

A ti, bella Señora,

La Flor Más Hermosa de la Creación

Luis Angel López

En la alta llanura, brota una rosa blanca,
de suaves pétalos como los brazos de mi madre,
que el tiempo afanoso de mi mente no arranca,
mientras el jornalero se ocupa de su aladre.

Ella es la inspiración del cantar de las aves
que contentas la acarician en su aletear,
y es la envidia de las vanidosas mariposas
que, en humildad, nunca la han de igualar.

Al amanecer, la sorprendo revestida de rocío,
o quizás son las lágrimas que por mí ha llorado.
Sin embargo, el pesado sol de un diario hastío
hace que pronto deje el pensamiento olvidado.

Pero jamás olvido despedirme con un beso,
por si mañana, a saludarme ya no se asoma.
Por ella soporté el cansancio hasta el hueso
y me quedan los recuerdos de su aroma.

Al caer la noche, la luna contempla su belleza,
y los grillos arrullan esa florecilla soñolienta,
mi amiga confidente que me brindó su fortaleza...
Entonces, en un sublime sueño me doy cuenta:

Esa florecita frágil que en mi pecho se acurruca
es del mundo la esperanza y la alegría,
es la madre de mi madre y de mi Mamá Cuca,
sinónimo de amor es su nombre, María.